

APOLOGÍA

*de la Lengua Bascuence contra las erradas ideas, y
conjeturas de D. Joaquin Traggia, autor del Artículo
del Origen de dicha lengua en el Diccionario
Histórico-Geográfico de la R.¹ Academia: V. Navarra.*

PARTE 1.^a

Sisthema singular de Traggia sobre los principios y progresos del bascuence
Es refutado.

Tomo II. v. Navarra. Artic. XIII. pag. 151...

(CONTINUACION)

Io no sé si todos los Académicos de Europa, vñidos en Sociedad, con un estudio profundo de muchos años harian un idioma enérgico, rico, culto y suave, esprimiendo, digámoslo así, todo lo mexor de las lenguas britana, latina, griega, alemana, arábiga, francesa, italiana.... ¿Y es posible, repito, que haia llegado á la imaginacion de un sabio Académico el delirio de atribuir á una dichosa casualidad la cultura, formalidad, artificio, riqueza y suavidad que tiene al presente el idioma bascongado?

Puede ser que se me censure sin misericordia por haver expresado que el bascuence es obra savia, ó filosófica. No solo el citado Filon, sino tambien Platon confiesan ser efecto de sólida filosofía el haver aplicado á los animales y aves nombres descriptivos de sus propiedades. Así lo hizo Adan con la ciencia y lengua infundidas por Dios. Tal es tambien el carácter del idioma bascongado sin que de ello in-

fiera yo que fué el de los primeros padres. Todos los animales conocidos en el país tienen vocablos descriptivos, y con radicales originales, y no se exceptuan hasta los insectos más viles, como son la pulga, la chinche, el piojo. Ni Godos, ni Arabes, ni Romanos, ni Castellanos ni.... han venido á estas soledades á enseñar semejante artificio filosófico. Voi á describir unos quantos sin ser molesto en numerar á todos.

Zezena, Toro. El erguido.

Beia, Baca. El abatido ó abaxado, (no hay femeninos ni masculinos en bascuence).

Otsoa, Lobo. El montañés.

Astoa, Asno. El del paso lento, ó el pesado en andar.

Aizeria, Raposo, el cazador. En otro dialecto, *Atseria*, el del mal fétido.

Zakurra, Perro grande. El fuerte ladrador.

Chakurra, Perro menor. Ladradorcillo.

Katua, Gato. El encadenador: encadena á los ratones, avecillas....

Sugia, Culebra. El frio. *Et frigidu... latet anguis in herba.* Canta un poeta.

Muskerra, Lagarto. El esquivo, ó morro torcido.

Basaurdea, Jabalí. El montañés enlodado, ó puerco.

Katamotza, Tigre. Gato serio, de aspecto temible.

Basauntza. Cabra montesa.

A este tenor se descriven las aves, peces, y demás animales.

No es despreciable la voz *Jaungoikoa*, Dios, por el Señor que habita en lo alto; ni la del *Eguzkia*, por hacedor del dia, ó dador de la luz.

Pero es más filosófico el vocablo bascongado de la Luna, que es en un dialecto *Ilargia*, en otro *Iratargia*. En el primero significa luz mensual, y lánguida, porque la radical *illa* tiene la significacion de mes y muerte. En el otro, *luz pegada*, no original. Los que imaginan que las lenguas del dia son totalmente inventos humanos, no podrán comprender cómo unos salvajes podian tener tales noticias filosóficas para poder aplicar nombres tan savios. Pero los que están persuadidos que en la confusion de Babel fué Dios el autor de la infusion milagrosa de las lenguas, no tendrán dificultad en concevir que les infundiesse el Señor, á lo méno todos aquellos nombres necesarios para seguir un trato familiar. Los de los animales y aves que habian

conocido, que entraron en el Arca, eran necesarios para poderse explicar, y lo mismo los del Sol y Luna, que devian tener siempre á su vista, y de la misma manera las de otras innumerales cosas, pasiones y afectos de ánimo, dándoles en el artificio de la composicion en determinadas radicales un methodo de enriquecer el idioma con la industria. Pues las circunstancias del bascuence indican bastante ser de las lenguas primitivas y originales. ¡Que no haia havido un erudito castellano, que se haia querido tomar el trabaxo de estudiar radicalmente el bascuence! ¿Los que son amigos de antigüedades, y que toman trabaxos immensos en leer inscripciones, conocer alfabetos, no devian probar fortuna con el estudio de una lengua que desde tiempo immemorial se conserva en España, si acaso pueden sacar algo para ilustrar la historia y geografía? Si consistirá en que se mira al país bascongado como á extraño, y de privilegios disgustantes?

Muchos savios españoles, entre ellos Académicos de la historia, sin estar prevenidos por la gloria del país bascongado han estado persuadidos, que la historia y geografía antigua de España podian ser ilustradas por el bascuence. El Ilustríssimo Campomanes no era bascongado; pero el amor á la verdad obligó á este Presidente de dicho cuerpo á escrivir á la Sociedad bascongada exortándola á travaxar un Diccionario completo de este idioma, lo que, decia, podria contribuir á *ilustrar la historia y geografía española*. D. Xavier María de Munibe é Idiaquez, cuia memoria está aún grabada en los corazones bascongados, y tan conocido en toda la España baxo el título de Conde de Peñaflo-rida, tuvo la bondad de monstrarme la carta del citado Campomanes. Otro señor militar, miembro tambien de dicha real Academia, aunque amigo personal del Sr. Traggia, ha creido y cree ser mui antiguo en España el idioma bascongado en el que tiene algunas nociiones: hace aprecio de las juiciosas ethimologías, y como sabio amante de la verdad aprecia los travaxos que toman algunos bascongados en ilustrar su idioma. Este es el Sr. D. José Bargas, que se emplea por orden superior en adquirir noticias de estos paises para ilustrar la historia de la Marina española. Yo devo particulares atenciones á este literato militar, porque se ha dignado de seguir conmigo vna correspondencia de cartas literarias. Los autores del gran Diccionario de la lengua española no dexan de dar al bascuence el honor de haber sido *el idioma antiguo de España*, aunque le contemplan al presente en un estado de

suma pobreza, y en esto no concuerdan con el señor Traggia, que le hace rico, culto y enérgico.

Pero no se contenta este literato con opiniones agenas. Quiere ser mui singular. El bascuence era un idioma de solo estos paises. No confesara por el mundo entero que fuese aún de los Cántabros. De esta suerte, este lenguage no puede contribuir para cosa alguna de la historia y geografia antiguas de España. Citadle multitud de voces descriptivas de montes, rios, provincias, pueblos por toda la península. Son frutos de la imaginacion. Si un Griego le presenta algunos vocablos de varios pueblos de España dándoles descripciones griegas, no parará en congeturar que tambien pueden tener significaciones en otros idiomas; confesará ser fundaciones griegas. El bascongado le presenta incomparablemente en maior uúmero voces de composicion bascongada. Son consejas, fábulas, frutos de vna imaginacion cavilosa y preocupada. Un *polis* griego le hace más fuerza que cien *Vris*, *Ilis*, *Vlis*, *Erris*... O ¿que consta por historias que los Griegos estuvieron en España. Pero consta en cuántas de sus provincias dominaron y en quáles? Con todo, en qualquier rincon que se halle vn vocablo que pueda tener ethimologia griega basta para asegurarse que allí dominaron. Los españoles bascongados han estado y permanecido aquí más que los Griegos. Confiesa el señor Traggia que de trescientos años á esta parte ha ido estrechándose mucho el bascuence, que ha perdido gran terreno. Luego ahora trescientos años salia fuera de Bizcaia, comprendia á lo menos á toda Alaba, y se extendia más en Navarra. ¿Y ahora seiscientos años, y mil años antes? ¿No perdía terreno y en paises con ranchería poca ó ninguna? Seria un milagro. Su amada Cantabria no dista mucho de Bizcaia. Si cree al mismo Florez (quien confesó despues lo que antes havia negado) llegaba hasta la ria de Bilbao; quien la separaba de los Autrigones: así metia al famoso monte de Somorrostro dentro de la Cantabria. Luego ahora trescientos años ocupaba el idioma bascuence buena parte de la Cantabria, quando aun ahora lo ocupa algun tanto. ¿Y hasta dónde se estendería ochocientos años há? Esta confesion de Traggia, que es comprobada con hechos ciertos, es un argumento invencible de la mucha extension que ocupaba el bascuence. Desde el tiempo de Sertorio se dieron á conocer los Bascos. Su lengua, que era la bascongada, no se formó por entonces. Puede probarse su immemorialidad del maior grado. Señálenos el señor Traggia los límites de este idioma respecto á las provincias.

¿Quando y por quién se introduxo? no es idioma griego, ni fenicio, ni hebreo, ni cartagines, ni de otras naciones extrangeras que haian entrado á conquistar, ó enriquecerse en España. Los primitivos españoles no eran mudos.

El célebre Académico de la Historia D. Ignacio Lopez de Aiala amontona immensa erudicion sobre el famoso monte y nombre antiguo de *Calpe*, y despreciando por ridiculas las opiniones y ethimologias que protegen el origen fenicio y griego siente con *Custatio* (son sus palabras) escritor de *immensa erudicion*, que la voz *Calpe* era el nombre primordial de los Bárbaros habitantes de aquellas costas, es decir, de los españoles originarios. Lo mismo dice del peñon opuesto llamado por los mismos bárbaros Abenas ó Asbena. Luego en aquellas costas los bárbaros tenian en lo mui antiguo un idioma que no era fenicio, ni griego. ¿Y qual seria? Nos deverán aclarar las Inscripciones nominales de *Calpe*, y *Abena*, ó *Asbena*. ¿Y si io demuestro que estas inscripciones verbales son de la lengua bascuence, y además lo confirmo con historia, se dará por convencido el más adherido al systhema singular del señor Traggia? ¿Tendrán qué oponerme? Pero antes de la lectura de dichas inscripciones examinemos la historia. Herodoto haceencion de los Calpeianos. Luego havia pueblo llamado *Calpeia*, sino queremos interpretarle de los animales ó aves habitantes en el monte. Este Pueblo *Calpeia* no podia ser *Carteia* porque esta, segun Estrabon, distaba quarenta estadios de dicho monte, y además el bascuence nos instruye que se deve decir monte de *Calpe*, no en rigor monte *Calpe*. *Calpeia* y *Carteia* tienen diferentes significados, como diferentes varias de sus letras. Así, distinguiéndonos los historiadores las *Calpeianos* y *Carteianos*, devemos decir que *Calpeia* estaba donde ahora la ciudad de Gibraltar, ó como quiera á la falda misma, ó baxo del monte, que se denominaria *Cala*. *Calpe* y *Calpeia* es lo mismo en bascuence; decimos *Arispe*, ó *Arispeia*, *Aizpe*, ó *Aizpeia*. Esto lo sabe el más infeliz bascongado. Por lo qual *Calpe*, ó *Calpeia*, significa lo que está baxo de *Cala*. ¿Y qué significa *Cala* en bascuence? Lugar dominante, alto y vistoso. Quando nuestros marineros dicen *goazen Cala-ra*, quieren decir vamos á la altura. Cerca del puerto de Ondarroa, y á la vista del mar hai una elevacion ó montaña llamada *Cala-mendi*; á la letra *monte-Cala* ó de altura. Ahora mismo desde el bûfete en que estoí escriviendo esto mismo, veo otra elevacion llamada *Calamuaga*, voz compuesta de tres radicales que todas significan parage de vna caveza

en lo alto; y es así que el monte termina en una figura de caveza. Significando, pues, *Cala, monte, elevacion dominante*, Calpe (se quita la *a* en la composicion) ó *Calpeia* significará baxo de monte, ó cosa que está baxo de alguna elevacion. En esta voz Aizpeitia significando *Aitza* peña, y *peitia* lo baxo, explicamos Pueblo que está baxo de Peña. Esto se verifica en Azpeitia, patria de San Ignacio de Loiola. Estando *Carteia* distante cuarenta estadios de dicho monte de *Calpe*, no devia llamarse *Calpeia*. Se ha disputado si antiguamente huvo algun pueblo ó ciudad donde ahora está la de Gibraltar, y constándonos por Herodoto que havia Calpeianos, y por el bascuence, que *Calpe* ó *Calpeia* quiere decir, cosa que está baxo de alguna montaña, ó altura, se sale de la duda.

Vamos á *Carteia*. Se compone de dos radicales bascogadas, *car*, y con el articulo *car-a*, que significa llama, ardor, y *teia*, ó *tegia*, multitud. Decimos indiferentemente *Anso-tei*, *Mugar tei*, ó *Ansotegi*, ó *Mugartegi*. En esta composicion, *Carteia* (se pospone el articulo quitando á la primera radical segun vso continuo) significa *de mucho ardor*, ó *mui ardiente*. En verdad que así lo verifica su situacion. Es cierto que la *c* y la *g* se ponen á veces con indiferencia aun entre nosotros. Unos historiadores dicen *Calaguri*, otros *Galaguri* por Calahorra. Si se lee *Garteia* por *Carteia*, significará *mui abundante en trigo*; y qualquiera de las ethimologias son análogas á la situacion del tal Pueblo. He aquí cómo nuestro idioma era el de los bárbaros de aquellas costas, y cómo con su socorro se pueden disipar muchas tinieblas históricas.

Se llamaba el Peñon opuesto *Abena*, ó *Asbena*, y significa en bascuence el Peñon de los de abaxo ó que está en el baxo opuesto. Ya que hemos hablado de Calpe, y Carteia, no pasemos en olvido los nombres conocidos *Eritia*, ó *Ericia*, *Gadir*, *Cádiz*, *Gadieeta*, *Gaieta*, á *Caieta*. Son tambien estos nombres de los bárbaros de aquellas costas. ¿Porqué se observa esta variedad de las letras *C* y *G*? Porque tal es el gusto del bascuence segun la variedad de los dialectos. Por lo qual es lo mismo que se diga *Gadir*, que *Cadir*; *Cadiz*, ó *Gadiz*, *Gadieta*, ó *Caieta*.

(Se continuará).

GOISEKO IZARRARI.

Gaba badoiala esan gura deustazu,
 Sort-aldean urten zarean izarra,
 Illunez bidean ibilten nazanean,
 Pozgarri eder bat niretzako zara.

Eguzkiak aurrez ȝbialduten etzaitu
 Egun usañagaz gu poztu gaitean?
 Zuk ȝez diñozkuzu arpegi aiñ zuriaz:
 Orche bera dator nire ondorean?

Grana etaurre-gorrizko kortiñakaz,
 Ikusiten zaitut chukun orniduta;
 Zeruko doatsu eder bat dirudizu,
 Odeizko jargoian galanto jarrita.

Gogoratuten jat aiñ goiñ zu jagitean,
 Norena zarean iduri bizia;
 Dirudizulako beste egun senti bat,
 Arako gois izar onen dan Maria.

FELIPE ARRESE TA BEITIA.



PELOTARIS CÉLEBRES.

TANDILERO.

Luis Samperio, á quien la prensa de Buenos-Aires llama «el zaguero insuperable», me escribió á fines del año pasado, en cuanto llegó á la capital de la república Argentina, una carta en la cual había un párrafo concebido, poco más ó menos, en los términos siguientes:

—Al llegar aquí, me encontré con dos jugadores zagueros que me han asustado: Tandilero y Larralde. No valgo nada al lado de ellos...

Conozco, como pocos quizá, la modestia, la discreción y la belleza de alma de Samperio; y cuanto á su maravillosa habilidad de pelotari, esa la conocen y saben apreciarla mejor que nadie sus compañeros, que, *nemine discrepante*, le proclaman el zaguero más fuerte, más mañoso y más elegante que existe en la actualidad.

Para que Tandilero y Larralde asustasen á Samperio era, pues, preciso que ambos reunieran condiciones excepcionales de todo punto, una maestría sin igual; maestría tanto más notable, en lo que atañía á Tandilero, cuanto indicaba repentina adquisición, dadas la edad y el nombre, escasa aquella é insignificante éste, que tenía Pedro Echeverría al marcharse á jugar por primera vez á Buenos-Aires, hace dos años.

Cuando terminó, en Mayo último, la temporada de verano en aquella capital, vinieron á España dos jugadores que conocíamos todos: Irún y Portal, y cuatro que nos eran desconocidos como pelotaris de primera: Muchacho, Tandilero, Pasieguito y Larralde.

De estos cuatro se contaban maravillas. Samperio me hablaba también en términos entusiastas de Muchacho, en la carta que he citado antes, y, con respecto á Pasieguito, dijome Irún que nadie manejaba la cesta como él, añadiendo, para probar su aserto, que enganchaba de bote pronto la pelota y la mandaba á buena desde los diez y los doce cuadros.

Desgraciadamente, Pasieguito y Larralde venían con el brazo caido, á consecuencia de la rudísima campaña de Buenos-Aires. Quedaba, pues, solo Tandilero, como jugador de atrás, cuando D. Cándido Lara escrituró para inaugurar el fronton de Madrid, en Junio último, á los cuatro pelotaris que han dejado este año en España tan gratos recuerdos.

Los ví jugar juntos en San Sebastian á fines de Julio, Irún y Portal—ya lo he dicho antes—eran antiguos conocidos; la novedad estaba en Tandilero y Muchacho, en el primero, sobre todo, para mí, en vista de los informes de Samperio.

Muchacho venció inmediatamente; su debut fué brillantísimo y le captó las simpatías de todos los aficionados.

Tandilero no fue tan feliz; comenzó flojo, huyendo de la bolea, no castigando, no extendiendo, no colocando, frío, sin sangre, abandonando el juego por no molestarse en correr, esperando buenamente la pelota; sin anticiparse á ella buscándola con afán. Trajo pelotas difíciles, dió buenos reveses aire y perdió los cuatro ó cinco primeros partidos.

Me acordé de la carta de Samperio, seguro de que éste no me engañaba, y esperé. No tengo por qué arrepentirme; un boceto literario de Pedro Echeverría, escrito bajo la influencia de las primeras impresiones hubiera sido prematuro desde luego, é injusto además.

Hay jugadores como Elícegui, Muchacho, Portal, Irún, el Manco, á quienes se conoce pronto, y otros como Beloqui, Samperio, Gambreña, que hay que estudiar detenidamente, en una serie de partidos, para apreciarlos en todo su valer. Tandilero es de estos y por eso llega retrasado á la colección.

Sus compañeros le llaman generalmente Tandil, nombre de una población cercana de Buenos-Aires, donde los padres de Echeverría guipuzcoanos ambos, se hallaban establecidos cuando nació, el 13 de Julio de 1871, el renombrado pelotari.

La herencia natural ha hecho jugador á Tandilero. Un tío suyo,

Ignacio Echeverría, hermano de su padre, llamó la atención extraordinariamente, hace treinta años, como pelotari de poderosa inteligencia, maestro en todos los juegos, trinquete, largo, rebote, ble, en los cuales lució su habilidad con unánime aplauso.

Todos conocemos por aquí y hemos aplaudido muchas veces al padre de Tandilero, Tomás Echeverría, gran trinquetista, poco menos que invencible y gran remontista también, jugador nervioso, lleno de sangre, listo, hábil, intencionado, empeñoso y fuerte, que echaba el alma en los partidos y embestía á la pelota como un toro, lo mismo cuando apostaba cantidad crecida que cuando jugaba un cigarrillo de papel.

Hace pocos meses que desafió á trinquete á los dos mejores franceses que se presentarán y nadie, hasta ahora, ha aceptado el reto de Tomás.

Cuando volvió de la América del Sur con su familia, construyó en Irún un trinquete, donde vive aún y han residido este verano Muchacho y Tandilero.

Pedrito—que así se llamaba entonces y llaman hoy muchos á Tandil—estudió con gran aprovechamiento la carrera de comercio, durante cuatro años, en el colegio de San Luis, de Irún, y obtuvo la nota de sobresaliente en Bilbao en las tres asignaturas que le exigieron para ingresar en aquella escuela de comercio.

Todo esto no impedía al futuro Tandilero seguir con gran atención á los jugadores de pelota que lucían su habilidad en el trinquete de su padre, y cantar, con clarísima y robusta voz que deleitaba al público, los tantos de los partidos.

De cantar los tantos á empuñar el guante y jugar, había muy pocos pasos. Comenzó Pedrito á jugar bajo la dirección de su padre, y tal maña se dió y realizó tales progresos, que no tenía sino trece años cuando tomó la alternativa, con los mejores trinquetistas, en la cancha paterna.

El furor pelotístico de Buenos-Aires hizo á Tandilero cambiar el guante por la cesta. Tenía muchísimo adelantado con ser desde luego buen jugador de trinquete; así es que cuando pasó, en 1887, á ejercitarse con la chistera en el Jai-Alai de San Sebastian, fuéreronle suficientes cuatro meses y medio para adquirir una seguridad que llamó en seguida la atención del encargado de las canchas bonaerenses para la contrata de pelotaris, el cual escrutó inmediatamente á Echeverría y se lo llevó á Buenos-Aires.

Tal es la historia de Tandilero, del inseparable compañero de Muchacho, con el cual forma una pareja admirable, «la yunta americana», como los llaman á los dos en Buenos Aires, donde se abusa, por lo que se vé, del eufemismo.

Y, en verdad, es difícil hallar dos pelotaris que se unan tan bien, y tan bien se entiendan y formen tan atractivo contraste. Recuerdan ambos á Mardura y Baltasar, á Elícegui y Samperio, y á Recondo é Irún, tres parejas superiores, en las cuales se realizaba el ideal de la lucha moderna: la perfecta inteligencia entre el zaguero y el delantero.

Hay, sin embargo, en Muchacho y Tandilero una circunstancia notable, que por sí sola forma un aliciente original: el contraste de los caracteres, doble contraste, puesto que existe previamente el de los juegos.

Ya he dicho en estas mismas columnas lo que es Muchacho: un azogue. Tandilero es lo contrario: la calma, el sosiego, la imperturbabilidad.

Muchacho sigue á la pelota como un lebrel; Tandilero la espera, como el árabe espera al enemigo, sentado en los umbrales de su tienda.

Aquél es el aturdimiento, éste la reflexión. La herencia natural se ha bifurcado por la línea paterna, y el hijo es, por el movimiento de la sangre y la viveza de los nervios, la antítesis del padre.

No se ha caido nunca en el frontón, y, hace pocos días, decíame con su reposo habitual:

—He sólido jugar en Buenos-Aires cinco partidos con un par de alpargatas.

—¡Lo creo!—le contesté, y contestarán seguramente todos los que se fijen en el modo de jugar de Tandilero.

Alto, no muy grueso, con largas extremidades, poco busto y una cabeza diminuta, la cara se congestiona á los comienzos del partido y da á la figura del pelotari, rígida y desproporcionada, aspecto de disco rojo de estación, mientras su continente aníñado le hace semejarse á un inglés adolescente, tímido, ruboroso, á quien acaban de imponer severo correctivo.

Su largo brazo es palanca formidable, y la inteligencia excepcional de Tandilero proviene de un cálculo matemático: defender á todo trance el flaco de la resistencia.

Este es su defecto capital; defecto inevitable, que proviene de la

escasez de años y de la compleción del célebre pelotari. Todo el esfuerzo de Pedro Echeverría es, por lo tanto, equilibrar el gasto de fuerzas que representa un partido; así es que, donde Muchacho desprecia los intereses y juega siempre con el capital, Tandilero emplea los intereses y no arriesga el capital sino en los trances apurados.

Sabe que correr es cansarse, y corre poco; sabe que dar de arriba, de sobre brazo, es gastar la articulación y exponerse á una desgracia, y da de costado, de medio brazo empleando su tremenda palanca y haciendo uso de la fuerza muscular; avisa poco al delantero, y á veces tarde, y hay en su *estilo* una helada corrección, la tiesura del diplomático, el método experimental aplicado á la pelota, la ciencia en el frontón.

Tiene Tandilero vista de lince para levantar los saques, lo mismo los cruzados, por violentos que sean, que los de pared ancha, que son temibles por el efecto que lleva la pelota; tiene admirable muñequeo, que le permite mandar á buena la pelota, medio remontada, desde los últimos cuadros; castiga terriblemente de revés y de boleas; maneja la cesta con gran ductilidad; rectifica en dos segundos una postura para servirse mejor; posee una seguridad extraordinaria para esperar la pelota y engancharla de revés aire cuando va pegada á la pared; cruza el juego con singular destreza, extiende mucho por elevación y coloca magistralmente.

Su gran inteligencia y su pasmosa serenidad se revelan sobre todo en los momentos en que las violencias de la lucha hacen atrasarse al delantero para defender con la boleas, atrás, al zaguero que ha tenido que adelantarse. En esos instantes, Tandilero, que desde la zaga domina la situación, viene á los seis cuadros, pide á su delantero la pelota, y, con un zarpazo olímpico, la corta sobre la raya, donde nadie la puede recoger. Es tanto seguro; cuantas veces ha ejecutado en Jai-Alai esa jugada maestra, recuerdo de las de Mardura en sus buenos tiempos, se ha apuntado un quince Tandilero y ha recibido una ovación.

Y en toda esa suma de cualidades que colocan á Tandilero entre los primeros zagueros del día, no se ve jamás el esfuerzo, no hay en él contracciones violentas, escorzos inverosímiles; es un juego gris, opaco, sometido á la razón pura, si vale decirlo, y que por esa misma causa produce mayor efecto.

Sostener, como lo ha sostenido Tandilero, el juego terrible, abrumador de Irún y de Portal sin resentirse en lo más mínimo, es hacer de Pedro Echeverría su mayor elogio.

Si, cuando entra en juego, le han vencido, ha sido por la resistencia, no por la habilidad. Es un jugador tierno y tiene que ceder á las largas; pero, aun cediendo, se le ha visto y verá muchas veces ser el héroe del partido y conquistar más palmas que el mismo vencedor.

Un pelotari, en resúmen, que conoce su principal flaco y lo defiende brillantemente con la copia de grandes cualidades que antes he apuntado, es jugador de primer órden, acreedor á todos los encomios y que tiene muy bien ganada su celebridad.

Quizá no llegue á corregir nunca la falta de sangre, pues sabido es que, *quod natura non dat, Salmantica non prestat*; pero aún es joven y puede ganar en resistencia para contrarestar la de colosos como Portal é Irún.

De todas suertes, Tandilero se ha captado, en estas provincias y en Madrid, grandes y merecidas simpatías; sus admiradores son numerosísimos, y de la maestría del célebre pelotari queda el recuerdo, y con él la pena de verle marcharse con sus compañeros á Buenos-Aires.

Los cuatro han dejado bien puesto en España el pabellon, y el público les ha recompensado dignamente, correspondiendo al cariño que Irún, Portal, Muchacho y Tandilero tienen á esta tierra donde se les quiere y admira más que en parte alguna.

Me consta que se marchan con pesar y agradeciendo de todo corazón la benevolencia con que los aficionados les han tratado en San Sebastian, en Bilbao, en Madrid.

Para terminar este boceto, último de los que he dedicado á las dos parejas, les repito en letras de molde lo que verbalmente les dije al terminarse el último partido de *Jai-Alai*.

— Podeis marcharos orgullosos, porque habeis realizado el prodigió de mantener entre los cuatro el interés y el entusiasmo de todos los frontones de España durante todo el verano.

Y ahora agrego lo siguiente:

— Habeis jugado en San Sebastian un partido á beneficio del Asilo de los Niños pobres, y os disponeis á jugar otro en Madrid para socorrer á los inundados. Los partidos que ganeis con el brazo se olvidarán, que todo se olvida en este mundo. ¿Sabeis cuáles se olvidarán difficilmente? Los que ganeis con el corazon.

ANTONIO PEÑA Y GOÑI.

Irún y Septiembre á 20 de 1891.





DON DANIEL RAMON DE ARRESE.

RECUERDOS DE SU VIDA.

I.

La cruel é insidiosa dolencia que minaba hace tiempo el organismo de Daniel Arrese, ha concluido con la vida de aquel alabés inolvidable, de aquel hijo ilustre de Vitoria, honra de la brillante generación que aquí trabajó durante cuarenta años por nuestro adelanto, por nuestra cultura, por el progreso de la provincia y por sus envidiados y perdidos fueros.

Al tener noticia de su muerte han sentido profundo duelo en sus almas cuantos viven identificados con el Vitoria de nuestros tiempos, los que recuerdan el apogeo pacífico de su prensa periódica, la era de venturosa calma en que la ciudad se desarrolló, los días en que el Ateneo, el Instituto y la Universidad, hicieron de la capital de Alaba el centro de cultura del Norte de España. Cómo la he sentido y la lamento yo, aunque ya tenía prevista tal desgracia, desde que le di en su casa de Sevilla el último abrazo, no hay para qué ponderarlo. El fué mi maestro, mi único maestro en la literatura y en el periodismo y yo fuí durante muchos años su amigo más íntimo.

Aun conservo como una reliquia, en mi álbum grande que dibujé

y escribí á los dieciseis años, las páginas corregidas por él, de una ligera novelilla histórica: *Los Comuneros alabeses*, y aun guardo sus paternales cartas, llenas de hermosos consejos, que me dirigía á Valladolid cuando yo estudiaba. Porque tanto le quise y porque siempre será para mí tan cara su memoria, cumpliré con honda pena, pero afanoso, el deber de tributarle un recuerdo en la prensa bascongada, como él me encargó que lo cumpliera, en días también muy tristes, respecto á Obdulio de Perea y á Sotero Manteli, cuando la muerte les apartó para siempre de nuestra fraternal compañía.

De hombres tan dignos, tan cultos, tan desinteresados y tan modestos, de vitorianos tan ejemplares, obreros de la inteligencia que nos honraron tanto, bien se puede escribir, á gusto del corazón, en la seguridad de identificarse con el deseo y con el sentimiento de la mayor parte de nuestros paisanos. Lo tristísimo es, que llegue la ocasión de hacerlo, y que con el ánimo suspenso por el dolor, contemplando el aislamiento en que quedamos, haya que repetir lo que me dice hoy D. Félix de Eseverri en cariñosa carta: «¡Cómo se van los amigos é hijos queridos de este pueblo!»

III.

Don Daniel Ramón de Arrese, muerto de Catedrático de Árabe de la Universidad de Sevilla, hubiera sido uno de los profesores más eminentes de la Universidad Central, á no haberse aferrado, con lamentable modestia é invencible resistencia, á la vida de Vitoria. Nada hubo para él, durante la mayor parte de su existencia, más que Vitoria: aquí concentró todas sus aspiraciones, toda su actividad y todos sus cariños; mal grandísimo que á muchos hombres de valer arrincona y anula miserablemente. Hubiera brillado en la primera de las Universidades, porque nadie se atreverá á negar, habiéndole conocido, que en la juventud alabesa de 1860 á 1880, ningún talento hubo aquí tan firme y profundo como el suyo; ninguna inteligencia más pronta y clara para el estudio y la comprensión; ningún carácter más severo y formal para las tareas de la enseñanza, ni ningún espíritu mejor cultivado que el suyo en la literatura. Evidente muestra de ello fué el alarde vitorioso que hizo cuando, ya convertido en padre de familia,

tuvo necesidad de buscar una posición en el mundo de la enseñanza. Era ya veterano cuando vacó la cátedra de Árabe de la Universidad sevillana; apenas sabía árabe ó lo había olvidado, y, sin embargo, abrió sus libros como un estudiante de veinte años, y con aquella poderosa fuerza de su despejo intelectual, dominó la asignatura en breve tiempo, trabajó con su firmísima voluntad bien probada y peleó y triunfó.

¿Qué hubiera logrado Arrese si, en plena juventud, excitado por la ambición académica ó profesional, que no sintió nunca, se hubiera decidido á conquistar en la facultad de Filosofía y Letras una cátedra cualquiera? No lo entendió él así, en medio de su pacífica vida vitoriana. Escritor, periodista, catedrático interino, Arrese fué siempre un chico, hasta que, muy avanzado en años, se casó, en mi calle Chiquita por cierto, con la distinguida señorita doña Simona Fernández de Gamboa. Un chico fué en su vida familiar solitaria, en su trato sencillo, en sus aficiones, en la modestia de su atavío y en la bondad de su corazón. Con sus reducidas rentas vivía en la calle del Prado, sin preocuparse del porvenir, dedicado exclusivamente al cariño de su madre, á la amistad y á la literatura; siempre dispuesto á tomar parte en cuantos propósitos tendieran al bien de Vitoria; siempre, como un caballero de otros tiempos, dispuesto á reñir batallas en defensa de los oprimidos contra los tiranuelos del vecindario. Así se malograron muchos años para aquella privilegiada inteligencia en la reducida esfera de la vida de su pueblo natal, por el que tanto hizo como periodista y como Catedrático. Por esto mismo Arrese apenas fué conocido fuera de Vitoria, pero Vitoria le debe perpétuo reconocimiento.

III.

Quisieron los padres de Arrese dedicarle á la carrera eclesiástica, concibiendo en ello grandes esperanzas; porque, cuando á los doce años, estudiaba latín, presentaba tan felices disposiciones para la oratoria, que veían en él un futuro eminente predicador. ¡Cuántas veces nos recordó después, aquellos sermones, que, á puerta cerrada, predicó de niño desde el púlpito de la iglesia de Arechavaleta, ante su familia y sus amigos admirados! Su paso por el Instituto, brillante en notas y satisfacciones, inclinó su vocación al profesorado, y una vez

terminada la licenciatura en Filosofía y Letras en Valladolid y Madrid, fué nombrado auxiliar de nuestro centro Vitoriano de segunda enseñanza, en 1857. Durante sus cursos de estudiante se dedicó con verdadera inspiración á la poesía lírica y cantó las glorias de D. Nicolás de Azaza; pero sus estudios serios le llevaron á escribir en prosa, en la que siempre se distinguió, como puede verse en sus trabajos, por la corrección severa de la frase, por la sôbriedad de los conceptos y por la profundidad del pensamiento. Con la pléyade de animosos jóvenes literatos que entonces se reunieron en Vitoria, con Plácido Santa Cruz, con el famoso Lorenzo Campano, con Perea, con Eseverri y otros fundó el periódico *El Alabés*, publicando en él curiosos trabajos sobre el progreso de la ciudad de Vitoria y la provincia. El Parnasillo de la literatura alabesa se reunía entonces en la sombrerería de Paez, de cuyo despacho estaba Campano encargado. Aquella tienda, con su inolvidable rótulo de figuras esculpidas, ocupaba el ángulo que forman la Plaza de Bilbao y la subida al Teatro, al lado de las afamadas confiterías de Serafin y de Orbe y frente á los establecimientos de Amárica, Herrero (el Tieso), Arce y la casa que ocupaba nuestro maestro de dibujo y de arquitectura en la Academia de Bellas Artes, D. Pantaleon de Iradier. Muy notable fué aquella tertulia literaria hace treinta y cinco años. Más adelante, un alabés adoptivo, el autor del libro *Los Bascongados*, D. Miguel Rodríguez Ferrer, fundó *El Porvenir Alabés*, en cuya redacción entró Arrese, consiguiendo muy pronto ser su director. En este periódico continuó sus campañas en pró de los intereses de la provincia, sin otro estímulo, ni remuneración, que su amor á la misma. Por aquel tiempo, desde 1860 á 1864, fuimos sus discípulos muchos de los que hoy lamentamos su muerte. Arrese explicaba la asignatura de Geografía é Historia en el Instituto, con la sencillez, maestría y entusiasmo de su saber y de su juventud. Era profesor á la moderna, que no se imponía por el terror sino por el afecto, que enseñaba sin esfuerzo, ni suyo, ni nuestro, y que se conquistaba todas las simpatías de los escolares. Desde el puesto de alumno de su cátedra pasé á ser su compañero de redacción en *El Porvenir Alabés*. Ya para entonces había corregido mis correspondencias á *El Euskalduna*, de Bilbao, y las primeras descripciones que publiqué, que fueron la de la Catedral de Vitoria y la del palacio de Monte-hermoso ó Episcopal, con motivo de la creación de la diócesis en 1862. La vida de *El Porvenir Alabés*, fué pacífica y próspera. Durante algunos años la redac-

ción, constituida en la tienda de la imprenta de Cipriano Guinea, en la calle del Prado, ofreció siempre el mismo cuadro; Arrese, hilvanando despacio, con su letra grande y torcida, los artículos de fondo y los sueltos de polémica; yo, emborroneando á escape cuartillas descriptivas de fiestas, de excursiones, de costumbres y de recuerdos del país; Guinea, con su típica calma, recogiendo lo escrito, trayendo pruebas, dándonos noticias y celebrando con grandes carcajadas nuestras discusiones, en tanto que la suegra del editor, calados los anteojos, y haciendo media, oía y callaba, moviéndose sólo para despachar á los que entraban por un pliego, un lapicero, unas facturas ó un Catecismo. Obdulio de perea, al pasar por su casa, entraba á vernos, y con la interminable facundia y gracejo de su palabra, nos refería el último sucedido del ayuntamiento, del mercado ó del Gabinete de lectura ó nos leía alguna oda ó epigramático romance que acababa de componer. Arrese quedó sólo de director y redactor cuando yo marché á estudiar á Valladolid en 1863, desde donde continué enviándole constante colaboración. En 1864 el inolvidable é ilustre publicista, jurisconsulto y Diputado foral de Alaba D. Ramon Ortiz de Zárate, que como todos los hombres eminentes del país bascongado, conocía, y estimaba en mucho el valer de Arrese, le encomendó las *Biografías de D. Prudencio María de Verástegui y de D. Miguel Ricardo de Alaba*, con motivo de la creación de sus estatuas en la fachada del palacio de la Provincia; cuyo trabajo literario histórico redactó magistralmente, valiéndole el nombramiento de Académico correspondiente de la de Nobles Artes de San Fernando, que no aceptó, como no quiso jamás aceptar ninguna otra recompensa ni cargo público. Después que desapareció el *Porvenir Alabés*, en 1867, formó parte de la batalladora colaboración de *El Fuerista*, sosteniendo con su típica rectitud, los principios de la pureza foral, contra toda otra clase de innovaciones peligrosas. Fundado el brillantísimo Ateneo de Vitoria en 1866, por los señores D. Cristóbal Vidal, D. Antonio Pombo y D. Eduardo Orodea, catedráticos de nuestro Instituto, y más que compañeros, hermanos en el culto á las letras y á las ciencias, idólatras de Daniel Arrese, tuvieronle siempre por discreto consejero en tal empresa, y aunque este por su afección crónica de la garganta, nunca se decidió á tomar parte en las conferencias, fué el más asiduo asistente á las sesiones y el instigador más entusiasta de la juventud para que tomára parte en las tareas de la Sociedad. Más adelante, en 1870, pagó su óbolo, escribiendo la *Reseña*

histórica del *Ateneo científico, literario y artístico de Vitoria*, trabajo detenido y curioso por todo extremo, que es el reflejo exacto de la potente vida que alcanzó este centro de cultura. Al llegar la revolución de 1868, constituida la «Asociación liberal Vitoriana» la mayoría de la juventud formó un nutrido grupo en las filas republicanas, celebrando animadas sesiones en el salón de las Cercas, donde habíamos constituido el *Círculo filarmónico*, y publicando el notable periódico titulado el *Norte de España* en el que Arrese trabajó con gran constancia y decisión. Entonces estaba en su apogeo el *Círculo filarmónico*, la sociedad de recreo más admirable que Vitoria ha conocido en esta última mitad del siglo, y en la que nuestra juventud lució sus méritos artísticos, de actores y de autores, de poesía y de música. Arrese fué su presidente y allí llevó con sus simpatías á los contemporáneos veteranos, y á los vitorianos típicos de la *alegría* á Palacios, á Macetas, á Arcaute, á Botaz, á Mateo y á Herrero, y á la gente nueva, á los que habían sido sus discípulos. En aquellos días famosos de 1869, Obdulio de Perea escribía su comedia, representada con grande éxito: «*En el matrimonio..... amor;*» el gran poeta, coronel Justiniano, escribía también y nos leía su hermoso poema *Hernán Cortés*; Ortiz de Zárate agitaba su pluma de polemista en *La Unión Basco-Nabarra* y yo redactaba y dibujaba mi pobre *Mentiron*. En representación de los republicanos alabésses asistimos al Pacto federal de Eibar, de 23 de Junio de 1869, con los bizcainos, guipuzcoanos y nabarros, publicando un manifiesto á todos los españoles, bajo la base de la aplicación del sistema foral á toda España, de cuya política no nos hemos arrepentido nunca la mayoría de los firmantes, Daniel Arrese, Juan Roca, Hilario Martínez, Pedro de la Hidalga, J. B. de la Cuesta, C. Letamendi y A. de Sagarramaga.

Al morir Obdulio de Perea á fines de 1870, Arrese, que tuvo siempre con él cordialísimo trato, se encargó de publicar sus *Poesías póstumas*, escribiendo al frente del tomo, una admirable biografía del inspirado poeta alabés prematuramente perdido para el bien de Alaba, porque fué asimismo hombre de gran capacidad y rectitud en la administración y gobierno. Yo le había sucedido en el cargo de corresponsal del famoso diario bilbaino *Irurak-bat*, y allí publiqué su necrología.

El trabajo biográfico de Arrese es una joya de afecto y de buen decir. Publicábbase entonces en gran tamaño como revista, *El Ateneo*, donde Arrese dió á luz la *Reseña histórica*, y entonces se constituyó la

redaccion en la imprenta de Manteli, allá en la Cuchillería, en la antiquísima casa de esta familia y de San Antonio, frente al artístico palacio de Bendaña. En aquel local, debajo de la muralla del Campillo, entre las huertas, reuníanse intelectualmente con nosotros: Roure, el inolvidable primer presidente del Ateneo, Orodea, Eseverri, Julián Apraiz y Fermín Herran, muy mozos entonces, pero muy entusiastas de la literatura, Cristóbal Vidal, Pombo, D. Juan Herrero, D. Lino y D. Ladislao de Velasco, Legórburu, Escalada, Alvarez Taladriz, el Duque de San Fernando y Xérica.

Creada la Universidad de Vitoria, Arrese ocupó en ella en Septiembre de 1870 el puesto de Catedrático de Hébreo é Historia de España; y recibió tambien el grado de Doctor en la facultad de Filosofía y Letras en 19 de Marzo del siguiente. Escribió para aquel solemne acto un profundo estudio filosófico titulado: *¿Es el progreso la ley fundamental de la historia?* tan bien pensado como correctamente escrito. Le apadrinó y elogió, como justamente merecía, su discípulo el doctor y catedrático Julian Apraiz, uno de los sostenedores y representantes más genuino de la cultura alabesa, entonces y siempre; y asistieron á la ceremonia, en nombre de la ciudad, su alcalde el señor García Fresca, y en el de la provincia y de la Universidad y del espíritu foral, el inmortal D. Mateo Benigno de Moraza. Yo, que no pude concurrir á ella, porque mi cargo de Catedrático me retenia en Palencia, le envié cariñosa epístola poética, que publicó *El País Basco-Nabarro* y que reprodujeron otros periódicos. En la Universidad Vitoriana lució Arrese sus grandes dotes de Catedrático, sin que en nada discrepan sus méritos de los del escogido profesorado que había venido á formar su claustro. Vitoria, con su nuevo centro de enseñanza, llegó á los días más hermosos de la historia de su cultura, y en aquellos momentos felices de la efímera vida de lá. Universidad Vitoriana recibieron sus títulos de Licenciados en Derecho, jóvenes tan distinguidos como los Vivancos, Gabriel Echáñove, Vidal Guinea Ramón Alverico, Julian Apraiz Urizar, Eduardo Madariaga y el inolvidable último Diputado foral D. Domingo M. de Aragon; y en la facultad de Filosofía y Letras, otros, como Marcial Martínez, Sebastian Abreu y Nicasio Lacalle. La maldita guerra civil, con sus miserias, apagó aquel foco de luz y de progreso y detuvo todo el movimiento de la ilustracion bascongada.

IV

Casi al terminar el triste periodo de la lucha, cuando se cernía en el horizonte político el complot de la venganza, que había de acabar con nuestras instituciones forales, otro Arrese, D. Julian, hermano de Daniel, publicaba un hermosísimo libro, que sintetizaba el deseo ferviente que todos los bascongados demócratas hemos abrigado siempre, segun lo consignamos en nuestro manifiesto de Eibar de 1869. Aquel libro, constituye con el que escribió el insigne y malogrado Joaquin Jamar titulado, *Lo que es el fuero y lo que se deriva del fuero*, la pareja de joyas más valiosas que se han publicado respecto á nuestras viejas y sacrosantas leyes. Titúlase la obra de D. Julian Arrese: *Descentralización universal ó el Fuero bascongado, aplicado á todas las provincias*, cuyo contenido no indico porque es bien conocido en el país. Daniel Arrese tuvo siempre á vanagloria, y como legítima satisfaccion, el trabajo de su hermano, y por eso al honrar hoy su memoria, cito este recuerdo.

Sus campañas de catedrático en la Universidad de Vitoria, el constante empeño de sus amigos, y el haber constituido ya una familia, decidieron á Arrese á conquistar una cátedra universitaria oficial. Presentóse como opositor á la vacante de Lengua hebrea de la Central en 1875, y un solo voto le faltó para obtenerla; evidente prueba de lo que afirmo atrás, respecto al valer de nuestro paisano. En 1876 disputó la de Lengua árabe de Sevilla y salió victorioso.

Dedicado allí, en absoluto, al cuidado de su cátedra y de su familia, lejos de Vitoria, no por eso abandonó el recuerdo de su país, de cuyos sucesos y vicisitudes estuvo constantemente enterado. En las vacaciones de algunos cursos volvió á visitarlo, evocando entre sus paisanos tantos y tantos recuerdos, tantas y tantas amistades, al ser recibido siempre por ellos con los brazos abiertos. En Sevilla escribió y publicó un notable trabajo acerca de las lenguas seimíticas, y al mismo tiempo que con creciente autoridad enseñaba á la juventud el habla y la literatura de los que alzaron la Giralda, estudiaba todos los monumentos de la capital de Andalucía, cuyos detalles artísticos llegó á conocer como pocos.

Cuando, de paso para Huelva y las minas de Riotinto, llegué á aquella hermosa ciudad hace año y medio, mientras mis numerosos compañeros de expedicion fueron ansiosos á contemplar la Catedral, el Alcazar, la casa de Pilatos y las alamedas del Guadalquivir, yo, más ansioso aún, volé á la calle lejana en que había un vitoriano, á la casa de Arrese, que me recibió con su esposa, con sus hermosos hijos y con su madre política, como á un hermano. Con pena vi que la afonía y el desaliento tenían postrada aquella antes poderosa naturaleza. Animámosle todos á que volviera á Vitoria en estos veranos y nos contestó con triste sonrisa:

—¡A donde yo iré pronto será á San Fernando!!

Este es el nombre del cementerio en que reposan los restos de aquel hombre de bien, de aquel maestro insigne, de aquel amigo del alma, cuyo nombre se repetirá siempre en Vitoria con simpatía y con orgullo.

He cumplido con mi deber. Cuando hace veinte años se doctoró en Vitoria, al elogiar en mi Epístola sus brillantes cualidades le decía:

«Lo que de tí, sin miramiento digo,
Ayer lo dije, y lo diré mañana,
Esté ausente de tí ó esté contigo.»

Con su recuerdo en mi corazon conservo su retrato, que hice al lápiz, en el camino del Batán, en aquellas tardes en que tantas veces paseábamos Manteli, Cristóbal Vidal, Herran, él y yo, y en que leímos, tumbados sobre la yerba, á la vista de nuestra ciudad muy amada, el prólogo de *Aránzazu*, escrito mientras tomábamos café, ó alguna de mis *Historias increíbles*.

Volverán á Vitoria, á vivir entre los suyos, su excelente y desconsolada esposa y sus tiernos hijos, y aunque no encuentren allí los despojos del que tanto amaron, hallarán un pueblo agradecido que honrará siempre su memoria.

RICARDO BECERRO DE BENGUA.

Madrid, 15 de Setiembre de 1891.



LA CATÁSTROFE DE BURGOS.

Despues de los extensos pormenores dados por la prensa acerca de este triste suceso, producido por un choque de trenes entre las estaciones de Burgos y Quintanilleja, no vamos á entrar en detalles sobre el mismo; pero su resonancia ha sido tal, y tan grandes la pena y el quebranto que ha originado, que no vacilamos en extractar la interesante relacion hecha por el Sr. D. Manuel Soriano, hermano de nuestro querido amigo y colaborador D. Rodrigo, salvado milagrosamente de aquella hecatombe.

Ocupaba el Sr. Soriano una berlina del mismo coche en que iba nuestro infortunado compañero D. Lorenzo Leal, Director que era de *El Guipuzcoano*, y desde los cristales de las ventanillas vió durante todo el viaje á la desgraciada familia del apoderado del duque de Medina-Sidonia, Sr. Martinez, que ocupaba un departamento en la cabeza del tercer carruaje.

Al chocar los dos móstruos de hierro encontrábase el Sr. Soriano echado sobre el divan que hace el servicio de cama, y empezaba á dormitar.

Un ruido formidable, estruendoso, sólo comparable con el producido por el disparo simultáneo de varios cañones de gran calibre, hizole despertar; de pronto sintió que el coche elevábase á gran altura montándose sobre el que iba el Sr. Martinez y su familia; despues, y sin darse cuenta de lo que pasaba, sintió un espantoso crujido de hierros y astillas, y rodó su cuerpo desde la altura de un segundo piso; cuando él creía ir á parar á un inmenso precipicio cesó de rodar y se encontró á un lado de la vía, aprisionado por multitud de tablas y hierros que le impidieron moverse.

Ni un grito, ni un ¡ay!, ni siquiera los lastimeros gemidos de los

moribundos llegaban á sus oídos; un aterrador y sepulcral silencio reinaba en su derredor.

Este detalle por si solo basta para hacer comprender que los primeros momentos que siguieron á la catástrofe fueron de terror. Los viajeros que resultaron ilesos, sobre cogidos de espanto, apenas si podían balbucir palabra.

Cuando el Sr. Soriano disponíase á desembarazarse de los hierros y maderas que sobre sí tenía, una detonación estruendosa sonó en el espacio; eran las calderas de las máquinas que hacían explosión saltando en mil pedazos, y lanzando con furia chorros de agua hirviendo.

Estremeciése de espanto y con el corazón oprimido, sin poder apenas respirar, cubrióse con ambas manos la cara y ojos, viéndose envuelto en densa nube producida por el vapor que escapaba de las enormes válvulas que la presión había abierto en las calderas.

Por fin pudo verse libre el Sr. Soriano de la carga que sobre sí tenía, y darse cuenta de la horrible catástrofe que allí se había desarrollado en breves instantes.

Aun no había salido de su sorpresa cuando una señora elegantemente vestida se acercó á él abrazándolo y dando gritos desgarradores.

¡Salve usted á mi esposo! venga usted conmigo!... yo le enseñaré en dónde está. El Sr. Soriano siguió maquinalmente á aquella mujer y de entre una mole de astillas ayudaron á salir á su esposo, que no era otro que el general Castro, que también iba en el expreso. A poco se reunieron al Sr. Soriano los señores Canalejas, Comas y gran número de personas que se habían salvado de la catástrofe.

En aquellos momentos un nuevo suceso vino á sembrar la alarma entre ellos; al choque de las locomotoras quedaron destrozados varios vagones que con ganado vacuno traía el mixto; algunas vacas al verse libres salieron como exhalaciones por el campo, tratando de embestir á los viajeros; estos pudieron ahuyentárlas arrojando contra ellas todo lo que encontraban á mano.

El primer cuerpo que se extrajo de aquella mole de hierro y maderas, fué el del malogrado director de *El Guipuzcoano* D. Lorenzo Leal; un tablón habíale aplastado el estómago, y en la cabeza, de sien á sien, tenía una gran herida, ambas mortales por necesidad.

El Sr. Leal fué conducido cerca de una hoguera encendida por los expedicionarios con los restos de los coches (pues el frío dejábábase

sentir) y un sacerdote que venía en el tren mixto le prodigó algunas palabras de consuelo; la vida de nuestro buen compañero fué extinguiéndose por momentos y á los cinco minutos dejó de existir sin pronunciar una palabra ni exhalar la menor queja.

El Sr. Soriano, que no conocía al Sr. Leal, miró la cartera que se encontró sobre el cadáver y por la cédula y tarjetas pudieron saber quién era. En el cuerpo de la víctima sólo se veían la americana hecha trizas, y de los pantalones sólo algun vestigio.

Su fallecimiento causó en todos los que le rodeaban gran amargura.

Los primeros socorros, que eran esperados con mortal ansiedad, tardaron en llegar una hora.

No hay pluma que pueda reseñar fielmente las desgarradoras escenas que allí se sucedieron.

El Sr. Soriano resultó con un ligero rasguño en la frente y la ropa destrozada.

El saco de viaje que llevaba, y ha traído como recuerdo de tan espantosa catástrofe, quedó triturado por completo.

En el lugar de la catástrofe causó gran admiración el heróico valor de que dió pruebas una hija de la señora marquesa de Castro-Serna, la cual, no obstante tener un brazo roto, ayudó en los trabajos de salvamento.



LORENZO LEAL-I

OROITZ BAT.

Leiala, bere izengañak diyon erara, gazte ta ernia, pasa zan mundutik. Ill zan! baña nola!...

—Semia badatorkit, bidian da,—ziyon bere amak; eta ordu artan bertan menturaz, illargi errañu batian bildurik, semiak botatzen zuen azken asnasa!.... ¿Ama zeukan goguan?... ¡Nork daki!

—Aztu!—esangodu laster munduak.

—Ez!—eranzungodegu difuntuaren adiskide eta lagun izan giñanak.

¡O Jauna! Kupi zaitez ama artaz eta lurreko tristeetaz, eta eman semiari, arrats izugarri artako bere eriotz-lagunai bezela, betiko argia.... *¡Lux perpetua!...*

ANTONIO ARZAC.

APOLOGÍA

*de la Lengua Bascuence contra las erradas ideas, y
conjeturas de D. Joaquin Traggia, autor del Artículo
del Origen de dicha lengua en el Diccionario
Histórico-Geográfico de la R.¹ Academia: V. Navarra.*

PARTE I.^a

Sisthema singular de Traggia sobre los principios y progresos del bascuence
Es refutado.

Tomo II. v. Navarra. Artic. XIII. pag. 151...

(CONTINUACION)

Eritia ó Eri-cia (la *t* en latin hace veces de *c* quando se siguen dos vocales) significa sin la menor alteracion Terreno pequeño de las radicales *eri* y *cia*. ¿I no quadra bien á la Isla de Santi Petri, á la que se aplicó dicho nombre? como tambien el de Ermea que es otra voz bascongada de igual significacion?

Gadir significa Pueblo de puerto de mar. *Cadiz* solo *sitio de puerto de mar* sin denotar claramente Pueblo como en *Gadir*. *Gadita*, ó *Gadicta* ó *Caieta* es lo mismo que *Cadiz* y todas son terminaciones manifiestas del bascuence. Podria citar io quando ménos mil vocablos compuestos con la terminacion en *eta* en el país actual bascongado en nombres de poblaciones, montes, apellidos, caseríos, y así mismo otra multitud que terminan en *iz*. La radical y voz *Cai* es tan comun en los puertos marítimos del bascuence, que sería perder tiempo el detenerme en pruebas. Significa Puerto, ó Costa, y más propiamente lo que se

llama Baia en castellano, que está tomada de la *Caia* bascongada. Significa agua explaiada. Tambien la voz *baia* es bascuence con su *b* sin *c*.

Al rio llamamos *I-baia*, es decir, *agua ensanchada, libre*. Por el contrario á una fuente *I-turria*. *Agua ahogada, estrechada*: de *Ito-ur*. ¿Quién no ve que en una fuente brota el agua como oprimida, y quando ia se forma el rio va explaiada? Estas descripciones delicadas son del carácter de nuestro bascuence. ¡Con qué claridad se explica por este idioma, que el Puerto *Gaditano* (latinizado *Gadita*) es lo mismo que *Cadiz*, *Caieta* lo mismo que *Gadieta*, y *Gadiz*, sin más diferencia que este último vocablo aclara la poblacion en la terminacion *Iz*, que equivale á *Iri*! Si el Abate Masdeu huviera savido el bascuence con alguna profundidad, no huviera recurrido al *Gadir* fenicio que no explica las circunstancias del sitio como el bascuence. Quiero valerme de sus palabras para confirmar más mi asencion. *Io hallo*,¹ dice, *que los Griegos y Romanos, que hablan del tráfico á lo largo del Betis y del Océano, no lo atribuyen á los Fenicios, solo hacen mención en general de los Cadiceños, y de los naturales de aquellas costas. Gaditania se dice que era, no fenicia, la navevilla que halló Eudosio en el mar Roxo, y á los baxeles que encontraron los Romanos, no los llamaban Fenicios, sino Españoles*. Sacamos, pues, que los *Cadiceños*, *Gaditanos*, eran en rigor los españoles naturales, que conservaban los nombres de su idioma. Y si *Cadiz*, *Gadieta* son de la antigua lengua de España, *Gadir* no devia ser vocablo fenicio siendo la última radical del bascuence, y lo mismo la primera, como en *Gadieta*. Si con todo hay algun preocupado é inflexible que no se rinde á tanta claridad, porfie tambien sin rendirse, que las denominaciones de casi todos los Pueblos y Caseríos del actual país bascongado no son de nuestra lengua, sino de algunas otras extrañas sin darnos razon, sino congeturas desatinadas.

Confesamos al señor Traggia que alguna ú otra ethimología no prueba la existencia del bascuence en las Provincias en que se hallan los vocablos. Pero si las voces hasta ahora explicadas eran de *los españoles naturales*, no griegas, ni fenicias; si ninguno puede darnos ethimologias fundadas y análogas á sus situaciones de otro idioma extraño, siendo ellas anteriores á la llegada de los Cartagineses, romanos, etc. Si los Celtas y su lengua son hoy en dia un enigma i historia llena de tinieblas, hallando en el actual bascuence una clara explica-

(1) España Fenicia, pág. 66.

ción de unos vocablos célebres y antiquísimos, propios del idioma de aquellos originales y primitivos españoles, ¿quién no ha de inferir más que por conjetura, que el bascuence actual es la lengua de aquellos antiguos naturales de la Bética? Una ó dos inscripciones sacadas de los subterráneos con algunas letras medio carcomidas y de difícil lección, sirven para descubrir algun punto histórico ó geográfico de la antigüedad, porque uno ó dos eruditos que se precian de inteligentes en conocer el alfabeto, ó acavar las dicciones imperfectas, ¿cómo y porqué se han de despreciar muchas inscripciones nominales conservadas en muchas obras y tradicion constante, descubriendo y leiéndolas los que entienden el idioma, y descubren el artificio presentándoles otras inscripciones iguales, é innegables, que subsisten en el país bascongado? Sea fanático alguno que otro. Pero yo llamo por testigos á todos los peritos en nuestro idioma. Estos conocerán si leo bien las dichas inscripciones nominales, si saco las radicales, si hallo en la composicion el gusto del bascuence. Si deliro, estos mismos testigos serán los primeros en censurarme, y despreciar las violentas ethimologias. La experiencia misma nos enseña que son el objeto del escarnio entre nosotros aquellos bachilleres y poco instruidos bascongados que solo por el sonsonete de la voz, ó con cavilaciones ridículas pretenden bascuencear si es permitido hablar así varios vocablos. Así qualquiera que se mete á sacar ethimologias, á nadie teme más que á sus paisanos que pueden conocer la fraude, el mal gusto y extravagancia.

Si no temiera engrosar demasiado esta obrilla, me sería fácil el formar una copiosa nomenclatura de un sin número de voces de cierto origen bascongado en toda la extension de la Península sin excluir á la Lusitania, voz tambien bascongada. He tenido la paciencia y curiosidad de leer la historia de España, entresacar de ella los nombres de las Provincias y pueblos conocidos por batallas, ú de otro modo; formando su nomenclatura de las que son de origen bascongado. La Bética abunda de ellos más tal vez que qualquiera otra Provincia. Habiéndoseme remitido de Cataluña la lista de todos los pueblos actuales de aquel Principado, formé otra nomenclatura particular de los pueblos que han conservado su nombre antiguo bascongado. De todas las poblaciones y caseríos existentes en toda la extension de la España, excluidas las de los actuales bascongados, he entresacado solas las que empiezan con la letra A; espanta su número, admira la claridad, y se

ve la identidad con los nombres del actual país del bascuento. Si hu-
viera recorrido todas las letras del Alfabeto ¿hasta qué punto llegaría
el catalogo? De modo que solo un ignorante del idioma, empeñado
en no dar fe á los que le saven y en seguir el sistema una vez adop-
tado, puede obstinarse en no querer reconocer la antigüedad y gene-
ralidad del bascuento. Io quisiera que quatro Académicos de París,
otros tantos Ingleses, Alemanes y Prusianos, examinassen la materia
oiendo los raciocinios, viendo las Nomenclaturas, atendiendo á la des-
cripcion que se da á los nombres, y digessen despues por quién está
la razon, si de parte de Traggia, ó de los bascongados. Y ¿qué moti-
vo pueden tener varios Españoles de tratarnos de ethimólogistas vo-
luntarios, de amantes de consejas y fábulas, y de lo que tiene viso de
maravilloso? ¿Querrán tener la gloria de no descender de los primeros
españoles? Querrán más honrarse del origen céltico, etc. ¡Quántos
apellidos hai en España, y de mui ilustres familias, que son cierta-
mente dela lengua bascongada que devia hablarse en los Pueblos de
su descendencia! Los tales pruevan suficientemente su origen español
puro. Nadie querria oir que desciende de la mala raza de los Cana-
neos, cuio número devia ser en España mui inferior al de los natura-
les. ¿Es mucho mexor el origen desconocido de los Celtas? Háganse
quantas apologías se quieran de los Fenicios ó Cananeos advenedizos.
Alábense sus artes, manufacturas, pericia náutica, y ciencias liberales.
Al fin son de la casta de Can, que han llevado siempre sobre si la
maldicion santa.

(Se continuará).

EUSKAL-FÉSTAK DONOSTIAN.



1891.

Donostiako Euskal-itx-jostaldien Batzarreak, gure euskera eder, biursakinde, pintura eta musika gerenak alegiñ guzian gorde eta zabaltzeko bere egiñ-pideari oartuaz, erabaki du urte ontako euskal-féstak egiñ ta ospatutzea datorren Lotazill edo Abenduaren azken amartean, prestaturik ontarako ondoren agertzen diran indarneurtz eta jostagudak. Ona aurten izango diranen

AZALDEA.

IZKРИBATZALLÉEN INDAR-NEURTZEA.



Euskal-itzkuntza-jakindeak zabaltzen sayatzen diran izkribatzallai lanbide onragarri onetan aurrera ere jarraitzeko serbituko diezten limurkaritzat, emango zaizkate ondorengo sari-oek:

1.^{ko} ZILLARREZKO ERRAMU ADAR BAT, euskal-irakurgai kondairarra edo gure aurrekoai aditutako kondairen bat itz-larrieta obeto ipintzen duenari. Berri eta argitaratugabea ezpada, esan bear du egilleak nondik datorrena dan, edo zér dan bere lanerako aurrean iduki duen gaia.

Aldeera.—*Bitezar onoretsu bat.*

2.^{garren} ZILLARREZKO LUMA URREZESTALI BAT, *Donostiar argidotarren bizitzéen gañean*, itz-neurtu edo larrieta, lanik onena aurkezten duenari; edo Donostia zer nolako uda-lekua dan obeto agertzen duen lanaren egilleari.

Lenbiziko gaiari dagokionez, lan au izan liteke ala Uri ontako euren jakinduriaz, balore edo birtuteagatik berezitu izan diran seme guzien gutiste bat, nola aietako batzuen gañeko erakasde bat.

Aldeera.—*Bitezar onoretsu bat.*

JUEGOS FLORALES EUSKAROS EN SAN SEBASTIAN.



1891.

EL CONSISTORIO DE JUEGOS FLORALES de esta Ciudad, atento á su mision de procurar por cuantos medios estén á su alcance la conservacion de la lengua bascongada, y la propagacion y el desarollo de nuestra poesía, pintura y música peculiares, ha dispuesto la celebracion en la última decena del mes de Diciembre próximo, de las fiestas euskaras correspondientes al presente año, anunciando al efecto varios certámenes en la forma que se expresa en el siguiente

CARTEL.

CONCURSO LITERARIO.



Como modesta recompensa que sirva de lauro y de estímulo á los escritores que se dedican al cultivo de la literatura bascongada, se concederán los premios siguientes:

1.º UN RAMO DE LAUREL DE PLATA, al autor de la mejor leyenda histórica bascongada escrita en prosa. Si no fuese original deberá indicarse su procedencia ó el texto que se ha tenido á la vista para la traducion ó arreglo.

Accésit. — *Diploma de honor.*

2.º UNA PLUMA DE PLATA SOBREDORADA, al autor del mejor trabajo biográfico en prosa ó verso, sobre *Easonenses ilustres*; ó de una descripcion de la Ciudad de San Sebastian como punto veraniego.

Respecto al primer punto, este estudio podrá ser, bien una galería de hijos de la Ciudad que se hayan distinguido por su saber, su valor ó sus virtudes, ó bien un estudio de uno ó varios varones beneméritos.

Accésit. — *Diploma de honor.*

3.aren ARTEZ EDO MANORO EGINTAKO ZERBAIT GAUZA, itz-neurtu edo larrieta, jostiruditar saiorik onena aurkezten duenari. Lan onek izan bearko du berriya eta argitaratugabea, bañan izan liteke jostirudiko edozeiñ motakoa, ala trajedi, drama edo komeditarra, nola musikarekin hateau egiteko.

Lan berriko batere aurkeztuko ezpalitz, batzar-epalleak eman al izango du sari au beste izkuntzen batetik obeto itzuli edo moldatutako izkribuari, haldiñ onek bear diran bainande elo doain guziak biltzen baditu.

Aldeera. — *Bitezar onoretsu bat.*

4.aren ZILLARREZKO LIRIO BAT, edozeiñ gai eta neurritan jarriko biursakintza ederrenaren egilleari.

Ez dira sariztatuko, puntu ontan len bi bider sariztatuak izan diradenen moldaerak Euskal-itz-jostaldien Batzar onen aldetik.

Aldeera. — *Bitezar onoretsu bat.*

5.aren AIZKIBEL-EN EUSKAL-GAZTELANIZKO IZTEGI FAMATUAREN LIBURU EDERKIRO APAINDUTAKO BAT, Euskal-lurrean egin diran eleizacho famatuetaik edozeiñ baten gañean izkribu-kondairazko edo aditutakorik onena agertzen duenarentzat, dala itzlarri nola neurtuetañ: adierazirik eziñ izango dala Ondarribiako Ama Birjiña Guadalupekoarena, eta ez ere Ama Birjiña Aranzazu-koarena.

Aldeera. — *Bitezar onoretsu bat.*

6.aren ZILLARREZ APAINDUTAKO MAKILLA BAT, gure izkuntzan oraindik izenik ez duten asiera, lanbide, eta gauza sortu berriak adierazteko, euskaratik aterata, izkuntz onen legeak ondo gordeaz, izen berri geien ipintzen dituenari. Guchienaz aurkeztu bear dira berrogei ta amar izen berri.

Ala gauz oen izenak, nola aurkeztuko diran beste edozeiñ dagozkatenak izan bearko dute berriak, eta izkuntz onen legeak eskatzen duten erara osotoro moldatuak: konturatzen dalarik, ezen, saria emateko begiratuko zayola, ez ainbeste geienak dituen lanari, ez-pada oek egokiago moldatuak dakazkienari.

Aldeera. — *Bitezar onoretsu bat.*

7.aren ARTEZ EDO MANORO EGINTAKO ZERBAIT GAUZA, euskarazko jostirudi bat ongiena aurkeztatzen duenari.

Aldeera. — *Bitezar onoretsu bat.*

8.aren ZILLARREZKO MEDALLA BAT, *Nafarroko Euskal-Elkar-goa* eskeñia, lengo denboretako Euskal-erriko burni-olak zer ta nolakoak ziran, itz-larri edo neurtuetan obeto agertzen duenarentzat.

3.º UN OBJETO DE ARTE, al autor del mejor ensayo dramático, en prosa ó verso. La obra deberá ser original é inédita, y puede ser trágica, dramática, cómica ó lírica.

A falta de obras originales, el Jurado podrá adjudicar el premio á la mejor traducción ó arreglo que se presente, siempre que reuna las condiciones de mérito necesarias.

Accésit.—*Diploma de honor.*

4.º UN LIRIO DE PLATA, al autor de la mejor poesía bascongada con libertad de asunto y de metro, quedando excluidos de este punto del Programa los que ántes hubiesen sido dos veces laureados en él por el Consistorio.

Accésit.—*Diploma de honor.*

5.º UN EJEMPLAR DEL GRAN DICCIÓNARIO BASCO-CASTELLANO DE AIZKIBEL, PRIMOROSAMENTE ENCUADERNADO, al autor de la mejor monografía histórico-tradicional, en prosa ó verso, sobre cualquiera de los célebres santuarios erigidos en tierra euskara, excepción hecha de los de Guadalupe (Fuenterrabía), y Aranzazu.

Accésit.—*Diploma de honor.*

6.º UN MAKILLA CON INCRUSTACIONES DE PLATA, para el que presente el mayor número de voces técnicas ó facultativas, creadas con arreglo á los principios de la etimología bascongada, y con raíces de esta lengua, para designar principios, objetos ó invenciones que no tengan nombre en este idioma. El mínimo de voces que se exige es el de cincuenta.

Las correspondencias á estas ú otras voces que se presenten deberán ser nuevas, y ajustarse en un todo á los buenos principios científicos, entendiéndose que para la concesión del premio se tendrá en cuenta, no solo el número de ellas, sino la mayor ó menor perfección con que han sido formadas.

Accésit.—*Diploma de honor.*

7.º UN OBJETO DE ARTE, al que más se distinga en la representación de una obra euskara.

Accésit.—*Diploma de honor.*

8.º UNA MEDALLA DE PLATA, ofrecida por la *Asociacion Euskara de Navarra*, al autor de la mejor descripción, en prosa ó verso, sobre lo que eran las antiguas ferrerías del país euskaro.

Accésit.—*Diploma de honor.*

9. garren ARTEZ EDO MANORO EGINTAKO ZERBAIT GAUZA, *La Fraterna* deritzon Uri ontako elkartea eskeñia, gure Donosti zarreko kaleak gaur dituzten izenen sustraiak, obeto siñalatzen dituenari, itz-larrizko lan batean.

Aldeera.—*Bitezar onoretsu bat.*

10. garren ARTEZ EDO MANORO EGINTAKO ZERBAIT GAUZA, *Union Artesana* deritzon Uri ontako elkartea eskeñia, euskal-irakurgai bat itz-larrieta obeto ipintzen duenari. Gaiak izan bear du egilleak berak sortua.

Aldeera.—*Bilezar onoretsu bat.*

11. garren SEI SARI, DIBUJATZEKO ESTUCHE EDO BESTE ORLAKO GAUZEN BATZUEK, 10.th 15 urtera bitarteko sei mutill gazte, euskeraz ondena irakurri eta izkribatu, ordu laurden batean, egiten dutenentzat.

KOLON-EN ONRAN.

Itz-Jostaldien Batzarreak, gizon argidotar aren oroitzā onratu nairik, erabaki du ematea:

ARTEZ EDO MANORO EGINTAKO ZERBAIT GAUZA, itz-larrieta ongiena ikuserazten duenari Euskaldunak artu zuten partea Amerikaren agertean.

OARKERAK.

1.^{ko} Indar-neurtze ontarako aukeratzen diran lan guziak izkribatu bear dira euskeraz, baña izkribatzalle bakoitzak berezitu lezake euskal-errieta edozeiñ izkera mota.

2. garren Lan guziak bialduak izan bear dute korrioaren bidez paper-bilgo ziertotu edo zertifikatuetan zuzende onekiñ: SR. SECRETARIO DEL CONSISTORIO DE JUEGOS FLORALES DE SAN SEBASTIAN.

3. garren Paper bakoitzean ipiñiko da lan bakoitza, jarririk berari ezagungarri bat, eta, ichia ere egongo dan beste papercho batean, ipiñiko dira izkribatzallearen izen-lonbreak, eta bere bizi-lekuaren señak barrendik, eta ezagungarri ura ber-bera kanpotik.

4. garren Izkribuak bialdu litezke, ala nai bada, iñoren izenik gahe edo izen falso-pean, baña ala bialtzen dituenak, para bearko ditu beste siñale bereziren batzuek, aren lana sariztatua izango balitz, bere egillea dala ikusi-erazotzeko.

9.^º UN OBJETO DE ARTE, ofrecido por la sociedad local *La Fraternal*, al autor del mejor trabajo en prosa, en el que se especifique, con datos de alguna autenticidad, el origen de los nombres que llevan hoy las calles de la parte vieja de esta Ciudad.

Accésit.—Diploma de honor.

10.^º UN OBJETO DE ARTE, ofrecido por la sociedad local *Union Artesana*, al autor de la mejor leyenda bascongada, escrita en prosa. El asunto deberá ser original del mismo autor.

Accésit.—Diploma de honor.

11.^º SEIS PREMIOS CONSISTENTES EN ESTUCHES DE DIBUJO Ú OBJETOS ANÁLOGOS, para otros tantos jóvenes de 10 á 15 años que mejor lean y escriban en bascuence, durante un cuarto de hora.

EN HONOR DE COLON.

El Consistorio, deseando honrar la memoria de aquel hombre ilustre, acuerda conceder:

UN OBJETO DE ARTE, al autor del trabajo en prosa, en que mejor se demuestre la parte que tomaron los euskaros en el descubrimiento de América.

ADVERTENCIAS

1.^a Todos los trabajos con opcion á este concurso deberán estar escritos en lengua bascongada, pudiendo cada escritor elegir libremente el dialecto que estime más oportuno.

2.^a Todos los trabajos deberán remitirse por correo en pliegos certificados, con sobre al SR. SECRETARIO DEL CONSISTORIO DE JUEGOS FLORALES DE SAN SEBASTIAN.

3.^a Cada pliego contendrá la composicion, que llevará como distintivo un lema cualquiera, y otro sobre, cerrado tambien, con el nombre del autor y señas de su domicilio, y el mismo lema repetido en la cubierta.

4.^a Los trabajos podrán presentarse bajo pseudónimo ó anónimo, pero en este caso deberán incluirse algunas señas para la debida justificacion del autor, en el caso de que aquellos resultasen premiados.

5.^{garren} Moldaera guziak ikusiko ditu Euskal-itz-jostaldien Batzarreak eta erabakiko du zér izkribu diran saria merezi dutenak, baita ere sari-aldeera edo aipamen onragarrien diña diranak.

6.^{garren} Baldin saria iristeko ustean bialtzen diran izkribuen artean ezpada arkitzen batere onetarako bear diran gauza guziak betetzen dituenik, saria geldituko da jabegabetua, eta festa oek modatu dituen Batzarreak gordeko du egokiago deritzaion beste gauzaren baterako.

7.^{garren} Saria irichitako izkribu guziak moldizkiratuko dira Euskal-itz jostaldien Batzarrearen kontura, eta sari-irabazle bakoitzari emango zaiezte 10.^{na} moldizkira, eta 5.^{na} aldeera edo aipamen onragarria merezi dutenai.

8.^{garren} Bialtzen diran esku-izkribuak ez dira ostera itzuliko, ezpada gordeak izango dira gis-onetako gauzen zuzenlekuan, eta Batzarreak usatu al izango du oetaz ongien deritzaion moduan.

9.^{garren} Lan guziak bialdu bear dira indar-neurtze ontarako, esan dan eran, datorren Azaroaren 15.^{garren} egunaren arratsaldeko 6-etako,

10.^{garren} Azaldeko 11^{garren} lumeroan eskeiñtzen diran sariak irichi nai dituzten mutill gazteak jakiñ-arazi bear diote ala, itzez edo izkribuz, Abenduaren 10.^{garren} egunaren arratsaldeko 6-etako, On Marzelino Soroa, On Ramon Artola edo On José Zapirain jaunai.

11.^{garren} Sari-emaldia egingo da ots-andiarekin Biltoki edo Teatro Zarrean Abenduaren 26.^{garren} arratsean, edo ori ezin balitz, Batzarreak berezitzen duen amarte artako gabean. Irakurriko dira sariztatuak izan diran izkribuetaik al diranak, eta jostirudirako lanari dagokionez, Batzarreak ipiñiko du alegin guzia itzaldiatua izan dediñ.

5.^a Todas las composiciones serán examinadas por el Consistorio, que señalará las que sean acreedoras á premios, pudiendo conceder además las *menciones honoríficas* que estime convenientes.

6.^a Si ninguno de los trabajos presentados con opción á alguno de los premios reuniere las condiciones de mérito necesarias, se declarará desierto el concurso, reservándose el Consistorio el objeto señalado como recompensa.

7.^a Las composiciones premiadas serán impresas por cuenta del Consistorio, regalándose 10 ejemplares á cada uno de los autores premiados, y cinco á los que hubiesen obtenido accésit ó mención honorífica.

8.^a No se devolverán los manuscritos que se remitan, los cuales quedarán archivados en el expediente de su razon, y de los que podrá usar el Consistorio como estime más acertado.

9.^a El plazo para la presentación de pliegos espirará el dia 15 del mes de Noviembre á las seis de la tarde.

10.^a Los jóvenes que aspiren á los premios señalados en el número 11.^o del Programa, lo manifestarán verbalmente ó por escrito ántes de las seis de la tarde del 10 de Diciembre á los Sres. D. Marcelino Soroa, D. Ramon Artola ó D. José Zapiain.

11.^a La distribucion solemne de los premios tendrá lugar en el Teatro Principal la noche del 26 de Diciembre próximo, ó en su defecto en aquella de la misma decena que la Comision señale. Se dará lectura á las composiciones cuya extensión lo permita, y en cuanto al ensayo dramático que pueda resultar laureado, la Comision pondrá cuantos medios estén á su alcance para conseguir su representacion.

Musikalarien indar-neurtzea.

Nairik ere Batzarre onek elkartu gure musika irigokia noizpaitetik onera zorionean gure izkribalarien artean jayo dan mugiera ta limurkariari, erabaki du egitea, mota edo klase onetako indar-neurtze bat eskeñiaz

1.^{ko} ZILLARREZKO LIRA BAT, *Euskal-soñu zarren gañean ipiñitako antolamendurik onenaren egilleari.*

Onelako lanik aurkezten ezpalitz, ontarako izendatzen dan Batzarre bereziak eman al izango du sari au *Zortziko* edo *Euskal-soñuen gañeko burutaztorik* onenaren egilleari, adierazirik aurkezten diran moldaera guziyak izan bear dutela egiazko euskaltasunez beteak, bai dala here lototsagatik, bai beren otseztiyagatik edo beste edozeiñ gauz euskaldun-musika bestien artean ezagungarri egiten duenagatik.

Aldeera.—*Bitezar onoretsu bat.*

2.^{garren} NIKELEZKO ESKRITONTZI BAT, Euskal-kanta zarretako bat bi chistu ta bi chirolakiñ jotzeko obeto antolatzen duenari.

Aldeera.—*Bitezar onoretsu bat.*

OARKERAK.—1.^{ko} Indar-neurtze onen lenbiziko sarirako moldatzen diran lan guziak ipiñi bear dira *orkesta oso edo musika-bandarako*, eta bialdu bear dira izkribalarien indar-neurtzeko 2, 3 eta 4.^{garren} oarkeretan esah dan eran.

2.^{garren} An jarritako 6, 8 eta 9.^{garren} oarkerak kontuan artuko dira ere indar-neurtze ontarako.

3.^{garren} Euskal-Batzarreak egingo ditu bere alegiñ guziak sariztatua izaten dan lana joa izan dediñ orkesta osoarekiñ, Abenduaren azken amarterako berak moldatzen duen festan, pagaturik ori ala dala, bear diran musika-paperen ateratzia.

Certámen Musical.

Deseando el Consistorio asociar la música popular al movimiento literario euskaro, felizmente iniciado de algun tiempo á esta parte, ha acordado abrir un certámen especial de composiciones de esta clase, y ofrecer

1.^º UNA LIRA DE PLATA, al autor de la mejor *Fantasia sobre aires bascongados*.

A falta de dicho trabajo, el Jurado especial que oportunamente se designará para el exámen de estas composiciones, podrá adjudicar dicho premio al autor del mejor *zortziko ó capricho* que se presente, bien entendido que en todas las obras ha de resplandecer un carácter genuinamente euskaro, ya sea por el ritmo, los diseños melódicos ó por cualquiera otro de los rasgos que integran y determinan la fisonomía especial de la música bascongada.

Accésit.—*Diploma de honor.*

2.^º UNA ESCRIBANÍA DE NÍKEL, al autor del mejor arreglo hecho para dos silbos y dos silbotes sobre un aire popular bascongado.

ADVERTENCIAS.—1.^a Todas las obras que se presenten con opción al primer premio de este concurso deberán estar dispuestas en *partitura para orquesta ó banda*; y deberán presentarse ó remitirse en la forma que se determina en las advertencias 2.^a, 3.^a y 4.^a del certámen literario.

2.^a Se aplicarán asimismo á este concurso las advertencias 6.^a, 8.^a y 9.^a expresadas para los aspirantes á dicho certámen.

3.^a El Consistorio gestionará para que la *cómpcion* que resulte premiada sea ejecutada á toda orquesta en la función que dicho instituto dispone para la última decena de Diciembre y costeará en tal caso la copia necesaria de papeles.

ANTZESLARI EDO PINTATZALLÉEN INDAR-NEURTZEA.

1.^{ko} URRE-ZILLARREZKO KOLOLCHA BAT, Euskal-erriko eleizacho famatuetaik edozeiñ baten pintura edo antzestarik onena, ura arkitzen dan mendi edo inguruuenakiñ, aurkezten duenarentzat; bereizten dirala Ondarribiako Ama Birjiña Guadalupe-koarena, Gaztelugacheko San Juan-ena (Bizkayan), eta Gurutze Santu Lezo-koarena.

Aldeera.—*Bitezar onoretsu bat.*

2. garren ARTEZ EDO MANORO EGINTAKO ZERBAIT GAUZA, *San Juan-go Arbolaren* bedeinkazio anziñatarra Donostian, pintura edo antzesta batean obeto agertzen duenari. Jakiñeraztenda badirala antzirudiak.

Aldeera.—*Bitezar onoretsu bat.*

3. garren ARTEZ EDO MANORO EGINTAKO ZERBAIT GAUZA, Euskal-erriko oiturak obeto agertzen dituenari pintura edo antzesta batean.

Aldeera.—*Bitezar onoretsu bat.*

OARKERAK.—1.^{ko} Aurkezten diran antzesta edo pintura guziak itzuliko zaizkate beren egilleari, gelditzen zaiola Batzarrearri beren erantz edo irudierak ateratzeko eskubidea,

2. garren Antzesta edo pinturak bialdu bear dira datorren Abenduaren 1.^{ko} egunaren arratsaldeko 6-etako.

CHISTU-SOÑULARIEN BILKIDA.

Abenduaren 26. garren gaubean, edo egun artan ezin balitz, Batzarrreak berezitzen duen illorren beraren azken amarteko beste batean, egingo da ere Donostiko Teatro Zarrean chistu soñularien bilkida bat, emanik

EUSKAL-CHISTU BOILDER EDOERRAZTUN ZILLARREZKODUN BAT, aurkezten diraden soñularien artefik batzar-epalleak onena arkitzen duenari, alierazirik ez dala sariztatuko len bi bider sariztatua izan danik Euskal-itz-jostaldien Batzar onen aldetik.

Aldeera.—*Bitezar onoretsu bat.*

CONCURSO PICTÓRICO.

1.^º UNA PALETITA DE ORO Y PLATA, al autor del mejor cuadro al óleo ó acuarela que represente, fielmente, cualquiera de los célebres santuarios erigidos en tierra euskara, con el paisaje que le cerque; se exceptúan el de Guadalupe (Fuenterrabía), el de San Juan de Gaztelugache (Bizcaya), y el del Santo Cristo de Lezo.

Accésit.—*Diploma de honor.*

2.^º UN OBJETO DE ARTE, al autor del mejor cuadro al óleo ó acuarela que represente el acto tradicional de la bendicion del *Arbol de San Juan* en San Sebastian. Se advierte que existen fotografías.

Accésit.—*Diploma de honor.*

3.^º UN OBJETO DE ARTE, al autor del mejor cuadro al óleo ó acuarela que represente costumbres del país euskaro.

Accésit.—*Diploma de honor.*

ADVERTENCIAS.—1.^a Los cuadros ó composiciones pictóricas que se presenten se devolverán á sus autores, reservándose el Consistorio el derecho de reproducirlos.

2.^a El plazo para la presentacion de dichos trabajos espirará el dia 1.^º del mes de Diciembre á las seis de la tarde.

CONCURSO DE TAMBORILEROS.

La noche del 26 de Diciembre, ó en su defecto en aquella de la misma decena que la Comision señale, se celebrará tambien en el Teatro Principal de esta Ciudad un concurso especial de tamborileros, concediéndose como

PREMIO: Una bascatibia con anillas de plata,

al que el jurado respectivo califique en primer término de entre los aspirantes, excluyéndose á los que antes hubiesen sido premiados dos veces por el Consistorio.

Accésit.—*Diploma de honor.*

OARKERAK.—1.^{ko} Indar-neutze ontan parte artu nai duten chistu soñulariak eterri hear dute bakoitza bere atabalariarekiñ, eta joko dituzte chistuan batzar-epalleak agintzen diezten soñu-zarrak fun-funa e'a atabalaren laguntzarekiñ.

2.^{garren} Indar-neurtze au egingo da batzar-epalle berezi baten aurrean, eta onek erabakiko du chistularietatik zeiñ dan saria merezzi duena, eman al izanik gañera ondo irizten zaizkan *Bitezarrak*, aipamen onoretsu onen diñ arkitzen dituenai.

3.^{garren} Batzar-epallearen esku uzten da ikustea atabálarien artetik bat edo beste sariztatzeko diñ ote dan, bere abillidadeagatik, eta ori dala, zér alogera edo sari eman bear zaion.

4.^{garren} Indar-neurtze ontan parte artu nai dutenak jakin-arazi hear diote ala, itzez edo izkribuz, On Marcelino Soroa, On Ramon Artola edo On José Zapiain jaunai, Abenduaren 10.^{garren} egunaren arratsaldeko 6-etakoa.

BERSOLARIEN JOLASBIDEA.

Azkenengo, esan bezela berezitzen dan gaubean egingo da, len esantako Biltoki edo Teatro Zarrean, Euskal-erriko bersolarien bilkida eta jostaguda bat.

Donostian, 1891 ^{garren} urteko Agorraren 30-ean.

BATZARREAREN IZENEAN:

José Olano,

Dianagusia.

Antonio Arzácar,

Goarpelaria.

ADVERTENCIAS.—1.^a Los tamborileros que aspiren al premio deberán presentarse en union con el tambor ó *atabalero* correspondiente y ejecutarán los trozos que el Jurado designe con acompañamiento de *atabal* y tamboril.

2.^a Un Jurado especial presidirá el acto y calificará los ejercicios, pudiendo conceder además del premio señalado las menciones honoríficas que estime justas, y que consistirán en un *Diploma* á favor de cada uno de los agraciados.

3.^a Queda á la discrecion del Jurado el apreciar, en cada caso, si hay méritos para recompensar, y en qué forma, la habilidad de que pudieran dar muestras los *atabaleros* que acompañen á los tamborileros ejecutantes.

4.^a Los aspirantes deberán dirigir sus peticiones verbalmente ó por escrito, ántes de las 6 de la tarde del dia 10 de Diciembre próximo, á los Sres. D. Marcelino Soroa, D. Ramon Artola ó D. José Zapiain.

SESION DE BERSOLARIS.

En la misma noche designada se celebrará, por último, en el indicado Teatro, una sesion de improvisadores populares en lengua bascongada.

San Sebastian, 30 de Setiembre de 1891.

POR EL CONSISTORIO:

El Presidente,

José Olano.

El Secretario,

Antonio Arzac.

EUSKAL-IZKINDEA Ó GRAMÁTICA EUSKARA

— POR —

D. Resurreccion María de Azcue.

Ha salido á luz, para mayor lustre de nuestro misterioso y filosófico idioma, esta importante obra, debida á nuestro ilustrado paisano el jóven presbítero D. Resurreccion María de Azcue, primer profesor de lengua euskara en Bizcaya.

Precedida de una sentida dedicatoria á la Excma. Diputacion de la provincia hermana, se halla esmeradamente impresa, con el texto distribuido á dos columnas, viéndose en la primera el original euskaro y en la segunda su traducción al castellano. El método nos parece acertado, y los cuadros sinópticos que tiene han de facilitar mucho el estudio y comprension de nuestra amada lengua, sobre todo en su admirable verbo.

Consta la Gramática de un tomo de 400 páginas en folio y está encuadrernada con pasta de tela y plancha dorada, siendo el precio de cada ejemplar de 12,50 pesetas, en las principales librerías.

No dudamos que esta nueva publicacion, á cuyo detenido exámen no es preciso entremos para poder desde luego recomendarla á nuestros lectores, ha de encontrar la mejor acogida en el país euskaro y fuera de él.

Felicitamos entusiasta y cordialmente á su distinguido autor, dándole á la par las gracias por el ejemplar que se ha servido dedicarnos.



POR GUIPUZCOA.

IMPRESIONES Y RECUERDOS.

(CONTINUACION)

VILLAFRANCA.

Este fué el primero de los pueblos que visité. No lo escogí porque haya permanecido alejado del comercio del mundo y libre de los horrores de la guerra, sino porque allá me llamaba con fuerza irresistible la memoria de un gran varón, á quien estimo y considero como una de las glorias mas altas y esplendorosas de nuestra provincia. A cualquiera que tenga nociones, siquier superficiales, de la historia de Guipúzcoa, no es necesario decirle que el hombre ilustre, cuyo recuerdo evoco con tanta veneración y amor, es el sabio cosmógrafo Fr. Andrés de Urdaneta, de la Orden de San Agustín, que nació en 1498.

Los elogios que le han tributado quienes no podían estar cegados por el afecto de paisanaje me impulsaron, hace ya algun tiempo, á estudiar con detencion y ahinco la vida de este egregio guipuzcoano, cuya fama fué tal en su tiempo, que sobresalió entre los marinos más audaces y entendidos, y entre los exploradores más dignos de eterna alabanza, mereciendo que Fr. Gaspar de San Agustín, en su *Conquista temporal y espiritual de las Islas Filipinas*, estampe estas significativas palabras en su loor: «Con estos tan árduos viajes y peregrinaciones (que hizo para el descubrimiento del Maluco é Islas de la Especería)

llegó á ser el mayor hombre que en su tiempo se hallaba en el arte náutica, á que se añadía el ser tan eminente y consumado en las matemáticas, y tan capaz de las cosas tocantes al mar del Sur, que parece habia examinado sus más ocultos senos; y fué el que primero tuvo el conocimiento del viento que los marineros llaman huracan».

En idénticos términos se expresa el cartujo Fr. Estéban de Salazar en sus *Veinte discursos sobre el Credo*, obra rarísima, de la cual apenas puede encontrarse ejemplar alguno, á pesar de las diversas ediciones que de ella se hicieron en corto número de años, desde la impresa en Granada en 1577 hasta la estampada en Alcalá en 1595.

Urdaneta no sólo fué cosmógrafo aventajadísimo: de sus dotes como político y colonizador y como celoso misionero, tenemos prueba sobremanera elocuente en la conquista de Filipinas, llevada á cabo, bajo su acertada dirección, por su amigo y compañero el célebre Miguel López de Legazpi. En el Archivo de Indias puede verse una carta en que Legazpi expresa al Rey los servicios extraordinarios que prestó Urdaneta en aquella admirable conquista. «Así en lo espiritual, como en lo temporal, no venia en la armada persona que nos diese lumbre, si no fué la suya», dice aquél curioso documento que nos revela la estimacion y respeto profundo que Urdaneta inspiraba á los que le acompañaron en tan memorable y gloriosa expedicion.

Arduas fueron en verdad las realizadas por él en el curso de su vida. Su infancia permanece envuelta en sombras: solo nos consta que pertenecía, por ambas líneas paterna y materna, á familias de la más calificada nobleza guipuzcoana. A su padre Juan Ochoa de Urdaneta le encontramos de Alcalde de Villafranca en 1511: su madre Gracia de Cerain procedia de la casa solariega de este nombre, una de las allanadas en virtud de la célebre disposicion que Enrique IV dictó en 1457 para poner fin á las desgarradoras y malditas contiendas de oñacinos y gamboinos, que traían conturbado el país. Cuenta la tradicion que Urdaneta comenzó el estudio de la carrera sacerdotal, pero que habiendo perdido á su padre, cuando aun era casi niño, se alistó, llevado de sus entusiasmos juveniles, en la milicia, y allí dió pruebas de su valor é intrepidez, tomando parte en las memorables campañas de Flandes y de Italia, que pusieron el sello á la reputacion de la infantería española.

Corta debió ser su permanencia en el ejército, pues ya en 1525 figura en la expedicion organizada en la Coruña, bajo la dirección del

Comendador Loaisa, para el Estrecho de Magallanes. Esta expedicion, cuyos azares fueron tantos y tan desastrosos, sirvió para revelar el extraordinario temple de alma de Urdaneta y sus nada comunes conocimientos cosmográficos. En aquella expedicion, en la cual iba como segundo el inmortal Elcano, habia no pocos bascongados, y todos ellos debían estar unidos por vínculos de estrecha y cariñosa amistad: así se deduce de las relaciones coetáneas y del testamento de Elcano, muerto en el mar del Sur en brazos de Urdaneta, legando á éste varias mandas curiosísimas. Los restos de la armada, maltrecha por los temporales, arribaron al Archipiélago de las Molucas, tras penalidades sin cuento, soportadas con heróica resignacion; pero la llegada á puerto no fué en semejante ocasion señal de ansiado descanso, sino comienzo de una tenacísima lucha, que las mermadas fuerzas españolas tuvieron que sostener con los portugueses dueños de aquellas islas, cuya posesion y dominio se disputaban el Rey de Portugal y el invicto Emperador Carlos V. Cedió éste sus pretensiones en 1529, y Urdaneta, que durante su permanencia en las Molucas, habia dado pruebas de asombroso valor, volvió á Europa, llegando á Lisboa en una nave de las Indias Orientales, no sin padecer en la travesía muy serios peligros.

Llegado á España, quiso dar cuenta de sus descubrimientos al Emperador, pero éste se hallaba ocupado en la guerra de Túnez, y Urdaneta partió para México. Aquí perdemos el hilo de los sucesos que se relacionan con la vida de Urdaneta, y se abre una laguna, hasta el año de 1552, en que anheloso de consagrar su grande espíritu á lo único que podia llenarle, vistió el hábito religioso en el convento de San Agustín de México. Desde entonces, ya es más conocida la vida de Urdaneta: á sus anteriores lauros de explorador y de cosmógrafo, agrega los de celoso misionero, y es corona de su fecunda vida la inolvidable conquista del Archipiélago filipino, realizada con tan prudentes medios que aun hoy podemos citar con orgullo como modelo de conquistas. La parte que cupo á Urdaneta en aquella expedicion, es principalísima: ya hemos dicho que por indicacion suya, se confió á Legazpi el mando de ella. Y no es de olvidar tampoco que él fué quien llevó á aquel remoto archipiélago á los frailes agustinos, á cuyo encendrado patriotismo se debe la españolizacion de las Filipinas. Urdaneta, con prevision admirable, advirtió que el que á hierro mata á hierro muere, é indicó á Legazpi las armas que debia esgrimir para la conquista del Archipiélago: la Cruz y no la espada: la caridad y no la

fuerza, sino en casos extremos. Gracias á esa acertada conducta, en pocos años quedó sólida y definitivamente asentado en tan lejanos países el dominio de España.

Urdaneta, después que dejó á Legazpi en Filipinas, volvió nuevamente á México, y allí murió en 1568, dejándonos, en prueba de su saber y de sus aptitudes náuticas varios informes y memorias de no escaso mérito.

Casi siento pesadumbre de haber dedicado tan pobre recuerdo á varon de tan eximias cualidades. Merecedor es de algun estudio más reposado y menos indigno de su memoria, y quizá no transcurra mucho tiempo sin que alguien se lo dedique.

Pero, por otra parte, trazar las impresiones que experimenté en Villafranca, y no evocar con cierta detencion la venerable figura de Urdaneta, hubiera sido tanto más digno de censura, cuanto que uno de los recuerdos que más indeleblemente se grabaron en mi alma, es el del caserío Oyanguren, donde es fama que nació aquel. Jamás olvidaré la tarde en que subí allá; ni las encontradas emociones que sentí al guarecerme bajo aquel techo que en otro tiempo cobijó á uno de los hombres más eminentes de la Euskal-erria. Si los árboles centenarios que en torno del caserío forman tupida bóveda de follaje pudieran hablarnos ¡cuántos misterios hoy impenetrables nos podrían revelar! Mas no pidamos imposibles. Contentémonos con lo que la paciente y concienzuda investigacion nos descubra, que ello será bastante para despertar en nuestro pecho viva y profunda admiracion, pues no todos los días nacen hombres como Urdaneta, ni todos los pueblos pueden ufanarse de haber contado en su seno hijos de tan peregrinas y envidiables dotes.

CARMELO DE ECHEGARAY.

(Se continuará).



UDAKO GAU OSGARBI BAT.

(NEURE ADISKIDE ON JOSÉ ARTOLA BERTSOLARI GAZTEARI)

I.

Zeruak zabaltzen dau
 Gabeko estalkia,
 Izarrezko lorakaz
 Ornidu ta josia;
 Erregiña bat legez
 Burdian illargia,
 Doa uts urdiñean
 Zidar urrez jantzia;
 Ederra ete daukan
 Ikusteko arpegia,
 Billatu nairik dabill
 Ibai saill bat geldia.

Firi firicho¹ dator
 Aiñe zirimiria,²
 Zizpuru bigunakaz
 Esnatzera orria;
 Eta lorea pozik
 Andia zeiñ chikia,

(1) Suavemente.
 (2) Menudo.